

ISSN: 0210-7287

DOI: <https://doi.org/10.14201/1616202313305330>

LA MUERTE COMO OPORTUNIDAD: UNA
APROXIMACIÓN GERONTOLÓGICA A *UN POLÍTICO
VENERABLE* DE T. S. ELIOT Y *EL SUEÑO DE BRUNO*
DE IRIS MURDOCH

*Death as an Opportunity: A Gerontological Approach
to T. S. Eliot's The Elder Statesman and Iris Murdoch's
Bruno's Dream*

Mariángel SOLÁNS GARCÍA

Profesora Ayudante Doctora

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

masolansg@flog.uned.es

Enviado: 19 de junio de 2023; Aceptado: 14 de julio de 2023

Ref. Bibl. MARIÁNGEL SOLÁNS GARCÍA. LA MUERTE COMO OPORTUNIDAD:
UNA APROXIMACIÓN GERONTOLÓGICA A *UN POLÍTICO VENERABLE* DE T. S.
ELIOT Y *EL SUEÑO DE BRUNO* DE IRIS MURDOCH. 1616: *Anuario de Literatura
Comparada*, 13 (2023), 305-330.

RESUMEN: Este trabajo examina la perspectiva de la muerte como oportunidad para reflexionar sobre el significado trascendental de la vida a partir de dos obras de destacados autores: el poeta y dramaturgo anglo-estadounidense T. S. Eliot y la escritora y filósofa anglo-irlandesa Iris Murdoch. Las obras analizadas pertenecen a géneros distintos: *Un político venerable* (1959) es una obra teatral mientras que *El sueño de Bruno* (1969) es una novela.

Los estudios de la edad destacan la importancia de revisar la vida como una práctica que puede proporcionar coherencia y ayudar a resolver la crisis existencial entre integridad y desesperación. Ambos autores utilizan la vejez y la revisión de la vida para explorar la confesión, el perdón y la redención. A

medida que se acerca el final de sus vidas, Bruno y Claverton, protagonistas de ambas obras, llegan a comprender que el amor es lo único que otorga sentido a la existencia.

Palabras clave: T. S. Eliot; Iris Murdoch; envejecimiento; muerte; amor.

ABSTRACT: This study delves into the perspective of death as an opportunity to reflect on the transcendental meaning life as depicted in two literary works by two renowned authors: the Anglo-American poet and playwright T. S. Eliot, and the Anglo-Irish writer and philosopher Iris Murdoch. The works under examination encompass different genres, with *The Elder Statesman* (1959) being a play and *Bruno's Dream* (1969) a novel.

Aging studies emphasize the relevance of life review as a practice that can provide coherence and assist in resolving the existential crisis between integrity and despair. Both authors employ old age and life review to explore the themes of confession, forgiveness, and redemption. As Bruno and Claverton, protagonists in both works, approach the end of their lives, they come to a realization that love serves as the ultimate source of meaning in life.

Key words: T. S. Eliot; Iris Murdoch; ageing; death; love.

1. INTRODUCCIÓN

La capacidad creativa no disminuye con la edad de la misma manera en todas las personas. Así lo demuestran diversos estudios neurobiológicos que han analizado la relación que existe entre la creatividad y la estructura cerebral, concluyendo que el cerebro puede seguir desarrollándose hasta la vejez, siempre que se le proporcionen los estímulos necesarios para mantenerlo activo (Rendón 2009).

Los estudios de la edad, conocidos como gerontología literaria hasta 1990, examinan el impacto que tiene el envejecimiento en el ámbito literario. Estos estudios abarcan no solo la representación de las personas mayores dentro del texto literario, sino también aspectos extratextuales, considerando la edad de los propios autores y cómo esta puede influir en su estilo creativo (Davis 2006, 23). Para algunos artistas, la mediana edad marca una transición en su poder creativo, lo que se ha denominado «estilo tardío» (Gillhooly 2021), que a menudo representa una nueva fase de experimentación en sus creaciones. La manera de escribir puede evolucionar a medida que los artistas envejecen, de modo que la edad puede reflejarse tanto en los temas que abordan como en el uso de estilos y géneros diferentes. Esta evolución no es un hecho excepcional, ya que está respaldada

por la trayectoria de reconocidos artistas como Ibsen, Beethoven, Thomas Mann o Rembrandt (Said 2018), quienes continuaron en plena actividad creativa en la última etapa de su vida a pesar de su declive físico.

La gerontología, como disciplina científica dedicada al estudio del envejecimiento y la vejez, comenzó su desarrollo a mediados del siglo XX en respuesta al fenómeno del envejecimiento de la población en las sociedades avanzadas. Dentro de esta disciplina, la gerontología literaria surge como una interdisciplina que combina la literatura con otros campos como la psicología o la sociología, ofreciendo una perspectiva muy valiosa para comprender mejor la experiencia del envejecimiento.

Este estudio se centra en la etapa final de la vida, un momento en el que surge la necesidad de reflexionar sobre las experiencias pasadas, reconstruirlas y reevaluarlas (DeFalco 2010, 28). Esta mirada retrospectiva, en la que recuerdos y conflictos pasados resurgen en la conciencia, otorga la oportunidad de dar un nuevo significado a la propia vida. El encuentro con el significado de la vida permite a su vez aceptar y dar sentido a la muerte. Tanto Iris Murdoch como T. S. Eliot exploran en sus respectivas obras la búsqueda del significado de la vida y la muerte, así como cuestiones religiosas y morales. Entre estos temas destacan el sentimiento de culpa por los errores pasados, el arrepentimiento y la expiación de los pecados en el contexto de la proximidad de la muerte. Estos temas universales sobre la condición humana en la etapa de la vejez serán analizados de manera comparativa a lo largo del estudio de dos textos: *Un político venerable* (1959) y *El sueño de Bruno* (1969). Así pues, demostraremos como el final de la vida, un tema temido y evitado en nuestra sociedad occidental, puede abordarse desde una perspectiva de oportunidad.

Psicólogos como Erik y Joan Erikson (1998) enfatizan el impulso narrativo que sienten muchas personas en la cercanía de su muerte por contar su historia y enfrentarse a sí mismas, así como de reelaborar problemas no resueltos. Ya en los años 60, el gerontólogo y psiquiatra estadounidense Robert Butler propuso un modelo sobre la reminiscencia en la vejez que denominó *life review* (1963, 66) o revisión de la vida. Este proceso mental universal, característico de la última etapa de la vida implica la reconstrucción y la posterior evaluación de historias personales pasadas, recuerdos personales y conflictos no resueltos (1963, 66). La noción de *life review* también evoca la perspectiva socrática que sostiene que no vale la pena vivir una vida sin examinarla. Esta reevaluación constructiva del pasado, al examinar las decisiones tomadas, permite comprender la vida tanto de forma retrospectiva como con relación al breve futuro que aún queda. Butler definió este proceso como una mirada hacia atrás que se activa al mirar hacia la muerte (1963, 67). Por lo tanto, de acuerdo con Erikson, para lograr un envejecimiento

exitoso, resulta imprescindible llevar a cabo la revisión de la vida propuesta por Butler, integrando elementos del pasado y el presente.

De acuerdo con la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, el ciclo vital se compone de ocho etapas y en cada una de ellas surge un conflicto que cada persona debe resolver con éxito para progresar a la siguiente etapa. Erikson atribuyó un valor significativo a la edad avanzada al incluir esta octava etapa en de su modelo de desarrollo personal. Esta última etapa se centra en la introspección y en ella se plantea un debate que oscila entre dos fuerzas opuestas: la integridad del ego (aceptar y dar coherencia a la propia vida) y su antítesis, la desesperación (sentimientos de resentimiento, culpa, arrepentimiento y miedo a la muerte). La resolución de esta crisis culmina con la sabiduría, pero, para alcanzar esta capacidad para comprender la existencia humana y enfrentar la muerte con serenidad, se deben resolver los conflictos y los sentimientos en relación con el pasado. Lars Tornstam (2005), por su parte, fue más allá en su teoría del desarrollo al abordar el fenómeno del envejecimiento en términos de crecimiento, acuñando el término «gerotrascendencia» en 1989. Tornstam estudió las percepciones de las personas mayores sobre la vida y la muerte y su creciente sentido de «comunidad cósmica» (2005, 41) orientado hacia los cambios existenciales y el más allá. A diferencia de Erikson, la perspectiva de Tornstam implica una dirección hacia adelante o hacia fuera, que incluye una redefinición de la realidad. En esta dimensión trascendente, el miedo a la muerte se desvanece y la vida y la muerte adquieren un nuevo significado.

2. *UN POLÍTICO VENERABLE* (1959) Y *EL SUEÑO DE BRUNO* (1969)

El poeta, crítico literario y dramaturgo anglo-estadounidense T. S. Eliot (1888-1965), llegada la madurez, decidió reinventarse como escritor explorando nuevas formas de expresión literaria. Después de haber alcanzado reconocimiento como poeta, consagró su última etapa a la escritura de obras de teatro en verso sobre la vida contemporánea. Motivado por el éxito que obtuvo algunos años antes gracias al encargo de su primera pieza teatral (*Asesinato en la catedral* [*Murder in the Cathedral*], 1935), Eliot se embarcó en la que se considera su primera incursión en el teatro contemporáneo, *Reunión familiar* (*The Family Reunion*) en 1939. Tras una década de ausencia, debido a la Segunda Guerra Mundial, regresó al teatro con su exitosa *El cóctel* (*The Cocktail Party*) en 1949, que fue seguida por *El secretario particular* (*The Confidential Clerk*) 1953.

Nuestro estudio se centra en su último texto dramático, *Un político venerable* (*The Elder Statesman*, 1959). Dos años antes, durante la composición

de esta obra, Eliot contrajo matrimonio con su secretaria, Valerie Fletcher, quien era treinta y ocho años más joven que él, y a quien dedicó la obra. El amor tardío que experimentó siendo ya septuagenario y aquejado de problemas respiratorios fue vivido como una experiencia rejuvenecedora, tal como él mismo declaró en una entrevista en el *Saturday Review*. Esta vivencia sirvió de inspiración para la creación de algunos diálogos amorosos de esta última obra teatral. En *Un político venerable* (1959), T. S. Eliot afronta una preocupación universal común en la etapa final de la vida: la muerte. Su estructura y temática están inspiradas en la última tragedia de Sófocles, *Edipo en Colono*. Eliot utiliza esta influencia clásica para explorar cuestiones existenciales. La crítica consideró *Un político venerable* una de las obras más convencionales de Eliot debido a su estilo simple y directo y a un lenguaje mucho más accesible en comparación al de su etapa poética.

El tema de la muerte también está presente en la novela que la reconocida escritora y filósofa anglo-irlandesa Iris Murdoch (1919-1999) escribió llegada su mediana edad: *El sueño de Bruno* (*Bruno's Dream*) (1969). Sus novelas más reconocidas fueron escritas a partir de los 50 años, siendo su última novela *Jackson's Dilemma* (1995)¹. En esta última obra, escrita a sus 76 años, se aprecia un cambio de estilo motivado por la enfermedad de Alzheimer que le sería diagnosticada años más tarde. Cronológicamente, *El sueño de Bruno* se publicó una década después de *Un político venerable*, pero ambos textos comparten preocupaciones que atraviesan la condición humana como el envejecimiento y la reflexión sobre la vida y la muerte en la vejez.

La propia Murdoch estaba familiarizada con la obra de Eliot, sobre quien escribió algunos ensayos acerca de sus valores morales. El más destacado fue «T. S. Eliot as a Moralist», publicado en *Existentialists and Mystics* (1997, 161-70). También se sabe que, en 1940, durante sus estudios en Somerville College, Murdoch interpretó el papel principal del coro en una representación de *Asesinato en la catedral* en la Christ Church de Oxford (White 2012, 177). Tanto Eliot como Murdoch cursaron estudios en Oxford en momentos diferentes y, aunque no llegaron a conocerse personalmente, compartieron su interés por temas como la filosofía y la religión. Al igual que Murdoch, Eliot era filósofo de formación, doctorándose en la Universidad de Harvard. Quizá por ello, ambos autores exploran en sus obras conceptos morales y religiosos como la culpa, el remordimiento, la confesión o la búsqueda de la salvación. Es sabido que Eliot deseaba usar el teatro popular como medio para exponer sus ideas religiosas a un público más

1. Aunque su traducción sería *El dilema de Jackson*, esta novela no ha sido traducida al español.

amplio y secular (Smith 2009, 251). Por ello, su visión cristiana se vislumbra no sólo en su poesía sino también en su obra teatral, respondiendo a su deseo de ver obras escritas por cristianos en lugar de obras que tuvieran un propósito abiertamente cristiano (Browne 1969, 312).

A pesar de las diferencias de género entre ambos textos narrativos, teatro y novela, *Un político venerable* y *El sueño de Bruno* comparten puntos comunes en la exploración de la experiencia del envejecimiento y sus implicaciones en la vida y relaciones de los protagonistas.

Tanto Lord Claverton en la obra dramática de T. S. Eliot como Bruno Greensleave en la novela de Iris Murdoch presentan ciertas similitudes en su trayectoria de vida. En *Un político venerable*, Lord Claverton asume el papel del Edipo de la mitología griega. El ambicioso político, en su vejez, se halla retirado de la vida pública a causa de una grave enfermedad, después de una exitosa carrera profesional. El protagonista de la novela de Murdoch es Bruno Greensleave, un anciano nonagenario también enfermo quien desde su infancia ha sentido fascinación por la ciencia y los arácnidos. Ambos personajes han centrado su vida en sí mismos, persiguiendo el dinero y el reconocimiento social. Esta ambición egoísta también se convierte en una enfermedad metafórica que les afecta y que requerirá sanación en su vejez.

En *Un político venerable* y *El sueño de Bruno* también se aprecia una construcción similar de la estructura familiar, en la que la figura del padre, así como la relación padre-hijos, desempeña un papel fundamental. El ilustre Claverton es viudo y padre de dos hijos, Mónica y Michael, con quienes mantiene una relación dispar. Claverton siente un fuerte apego hacia su hija Mónica², que cuida de él y quien se acaba de prometer con Charles Hemington. Sin embargo, con Michel, su hijo consentido e inmaduro, mantiene una relación distante y complicada, lo que genera tensiones en la historia. Por su parte, Bruno, al igual que Claverton, también experimentó la pérdida de su cónyuge y es padre de dos hijos: Gwen y Miles. Gwen falleció ahogada en el río Támesis y Miles se casó con Diana tras fallecer su primera esposa en un accidente aéreo. Bruno y Miles hace diez años que no se relacionan. El distanciamiento entre ellos se debe al rechazo de Bruno hacia la primera esposa de Miles, Pavarti, una mujer de origen indio, y a las constantes alusiones racistas por la posibilidad de ser abuelo de «nietos color café³» (Murdoch 2006, 17).

El contraste entre las expectativas de los padres y las aspiraciones de los hijos varones en cuanto a perpetuar el legado y el estilo de vida de sus

2. En la edición española el nombre propio se escribe con tilde.

3. «Coffee-coloured grandchildren» (Murdoch 1969, 25).

padres crea una tensión significativa en ambas obras. En contra del deseo paterno, tanto Miles como Michael desean seguir su propio destino y perseguir sus pasiones, alejándose del modelo de vida de sus padres. Ambos les reprochan la falta de afecto durante su infancia que desencadenó la situación de tensión que aún persiste entre ellos. A esto se suma la falta de reconocimiento de sus padres, para quienes sus hijos son personas mediocres que no han conseguido grandes logros en su vida.

En el caso de Miles, su verdadera pasión es la poesía, y anhela dedicarse a ello en lugar de seguir la tradición y trabajar en la imprenta familiar como habría deseado Bruno. Aunque su legado económico permitiría a Miles abandonar su actual empleo y dedicarse a escribir poesía, Bruno se niega a brindarle ayuda económica, pese a que atesora una valiosa colección de sellos que podría cambiar la vida a su hijo. En el caso de Michael, no tiene interés en heredar el título nobiliario de su padre, Lord Claverton, pero sí ambiciona vivir acomodadamente sin tener que trabajar. Claverton está dispuesto a ayudar a Michael utilizando su amplia red de contactos e influencias, que le permitiría seguir el camino marcado por su padre. Michael, en cambio, quiere ser libre y vivir la vida según sus propios términos. Tanto Bruno como Miles quieren seguir viviendo a través de sus hijos, prolongando su existencia a través de su legado, mientras que sus hijos buscan escapar del destino que les ha venido marcado por el modelo paterno.

El estatus de ambos personajes influye en su identidad social. No obstante, su aceptación social no se basa en méritos propios, sino que sus matrimonios desempeñaron un papel fundamental. Tanto Claverton como Bruno contrajeron matrimonio con mujeres de un estatus social superior al suyo, lo que les permitió ascender en la sociedad y disfrutar de una posición acomodada. La casa de Kensington en la que vivía Bruno era propiedad de su esposa, Janie, quien a su muerte la legó a sus hijos. Por esta razón, ahora Bruno reside con Danby, el viudo de su hija. En el caso de Richard, el apellido de su familia política, Claverton, el cual antecedió al suyo, Ferry, es símbolo de prestigio y le facilitó su ascenso en la escalera social, que necesitaba para alcanzar el éxito en su carrera política.

El tema del cuidado en la vejez es un aspecto fundamental en ambas obras. Tanto Claverton como Bruno se encuentran afectados por enfermedades terminales que los mantienen reclusos y retirados de la agitada vida pública de Londres, ciudad donde se ambientan ambas obras. Claverton se ha trasladado, por recomendación médica, desde su casa londinense (donde transcurre el primer acto de la obra), a Badgley Court, una residencia para convalecientes donde finalmente morirá. Durante su cura de reposo recibe el cuidado y la compañía de su leal hija Mónica, quien cual Antígona para Edipo, vive dedicada al cuidado de un padre. Claverton manifiesta un amor

posesivo y dependiente hacia ella. Por su parte, Bruno tampoco está solo, ya que reside en la casa de su yerno Danby, el esposo de su difunta hija. Danby ejerce como su cuidador principal. Bruno pasa los días mayormente encamado en su dormitorio. A pesar de sus limitaciones físicas y de su falta de autonomía, convertido en receptores de cuidados, ambos personajes siguen siendo personas mentalmente activas.

3. ENFRENTANDO EL PASADO: CONFESIÓN, PERDÓN Y REDENCIÓN

Ante la amenaza de una enfermedad irreversible que los conducirá a una muerte inminente, Lord Claverton y Bruno se enfrentan al desafío de abordar la realidad de su propia mortalidad. En este proceso ambos se sumergen en una revisión de sus vidas para reconciliarse con los fantasmas de su pasado y evaluar las decisiones que tomaron a lo largo de sus vidas. A pesar de que sus cuerpos ya no puedan curarse, sus almas y sus conciencias aún cuentan con esa oportunidad. Por ello examinarán sus vidas siguiendo el modelo de Butler conocido como *life review* o revisión de la vida, que les permite reconstruir y dar sentido a su existencia a medida que su cuerpo se deteriora.

Sin embargo, aunque la mirada retrospectiva para examinar y comprender la vida puede enriquecer a la persona, a veces puede convertirse en un desafío complejo. Esta reflexión no siempre resulta una experiencia gratificante por su carga emocional, ya que a veces se centra demasiado en los fracasos y errores del pasado (Holloway 2002, 50). Tal es el caso de Claverton y Bruno, quienes en su vejez reviven acontecimientos dolorosos que se encontraban reprimidos y que, por tanto, no habían asimilado ni integrado completamente. Los recuerdos que afloran en la mente de Claverton y Bruno corresponden a episodios amargos y errores cometidos a lo largo de su historia personal. La emergencia de estos recuerdos les provoca en el momento presente una intensa angustia psicológica, ya que es percibida como un castigo que pesa sobre sus conciencias.

El proceso de revisión de la vida no siempre ocurre de manera ordenada, sino que puede manifestarse a través de pensamientos olvidados (Butler 1963, 68). En el caso de Bruno, los recuerdos traumáticos que lo atormentan están vinculados a vivencias familiares relacionadas con su esposa y su hijo, concretamente al momento en que su esposa descubre su infidelidad con otra mujer y en que percibe que «la naturaleza del tiempo se había alterado, quizá para siempre⁴» (Murdoch 2006, 54). La revelación

4. «the quality of time had altered, perhaps forever» (Murdoch 1969, 45).

de su deslealtad, seguida de una amarga época de continuas discusiones, hirió emocionalmente a Janie y dejó una huella profunda en la memoria de Bruno. La batalla psicológica por su traición y su posterior desatención a su esposa perturba continuamente los sueños de Bruno. La muerte de Janie a consecuencia de un cáncer, del que también culpó a Bruno, añade aún más dolor a este episodio. El último recuerdo que atormenta su conciencia es el de Janie, en su lecho de muerte, suplicándole que vaya a su lado. Este episodio representa la incapacidad de Bruno para enfrentar sus errores. A pesar de haber trascurrido cuarenta años desde su muerte, Bruno mantiene su sentimiento de culpa sin haber logrado perdonarse el daño que causó a su esposa su falta de apoyo, ya que permitió que muriera en soledad por temor a que lo maldijera antes de morir:

Él había dejado a Janie morir sola. No podía soportarlo. La había oído gritar su nombre. Pero no había acudido. Temió que pudiese maldecirle al final. Pero quizá ella deseaba perdonarle, reconciliarse con él. ¿Acaso le había impedido aquella buena obra final? Los gemidos, los gritos habían continuado durante un rato y se habían apagado al fin⁵. (Murdoch 2006, 35)

En el proceso de revisión de la vida se ha de tener en cuenta que, de acuerdo con la psicología cognitiva, la memoria de cada persona está condicionada por su carácter sesgado y selectivo, lo que le impide reproducir fielmente el pasado. Para obtener una representación más precisa, es necesario recurrir a experiencias compartidas que, a través del diálogo, permitan reconstruir una narrativa. Claverton y Bruno confrontan los errores del pasado a través de visitas de amigos o familiares que los hacen sentir culpables de su comportamiento. En el caso de Bruno, el único testigo vivo que puede dar evidencia de su comportamiento desde una perspectiva externa es su hijo Miles. Durante sus escasos encuentros, ambos dialogan y confrontan los acontecimientos pasados, lo que permite reconstruir un relato más preciso. El temor de ser juzgado y condenado por sus malas acciones se apodera de Bruno. A causa de su indiferencia hacia Dios y la religión, a Bruno sólo le queda someterse al juicio moral de Miles como una forma de rendir cuentas por su comportamiento: «un juicio por su crueldad con su mujer, por su crueldad con su hijo⁶» (Murdoch 2006, 26). En sus sueños, la figura de su hijo se presenta como un juez que determina

5. «He had let Janie die alone. He could not bear it. He had heard her crying out, calling his name. He had not gone up. He feared that she would curse him at the end. But perhaps she had wanted to forgive him, to be reconciled with him, and he had taken away from her that last precious good thing?» (Murdoch 1969, 30).

6. «a judgement on his cruelty to his wife, his cruelty to his son» (Murdoch 1969, 23).

su comportamiento, pronuncia sentencia y lo condena por sus acciones y su mala conducta:

Después se hallaba ante un tribunal, y el juez, que era Miles, le condenaba a muerte. Despertó con el corazón alborotado. Sintió un brusco e instintivo alivio al saber que era un sueño, antes de comprender, un instante después que era verdad⁷. (Murdoch 2006, 136)

Lord Claverton también experimenta un profundo vacío espiritual del cual necesita redimirse, ya que se siente atrapado por una discrepancia que existe entre su identidad pública y su identidad privada. Como político venerable, es un hombre respetado por la sociedad, pero en su vida pública vive atrapado por los errores de su vida pasada. Uno de los pesares que le afligen es el remordimiento por no haber confiado en su esposa, ahora fallecida, y por el silencio que se interpuso entre ambos. Al igual que sucedía en el caso de Bruno, se siente responsable de un matrimonio difícil y fracasado y de haber perdido la oportunidad de un matrimonio feliz por culpa de su amor egoísta y su falta de comunicación. El recuerdo más doloroso es el momento de la muerte de su esposa en profunda soledad, sin implorar su compañía, sino mostrando indiferencia hacia él y hacia su propia vida:

[...] Nunca nos entendimos.
Y así vivimos, separados por un gran silencio.
Murió silenciosamente, sin nada que decirme.
Recuerdo a tu madre, cuando agonizaba:
Sin el menor interés por la vida que había vivido,
Totalmente indiferente a lo que fuera que le esperara⁸. (Eliot 2023, 681)⁹

Pero no sólo su matrimonio pesa sobre la conciencia de Claverton, sino también recuerdos adormecidos que se remontan a la etapa previa a convertirse en Lord Claverton. Estos recuerdos vuelven a su conciencia de la mano de dos visitas inesperadas, Federico Gómez y Mrs. Carghill. Estos

7. «Then he was in a law court and the judge, who was Miles was condemning him to death. He woke up with a racing heart. He felt sudden instinctive relief at knowing it was a dream before he realised a moment later that it was true. He was condemned to death» (Murdoch 1969, 120).

8. «[...] We never understood each other. / And so we lived, with a deep silence between us, / And she died silently. She had nothing to say to me. / I think of your mother, when she lay dying: / Completely without interest in the life that lay behind her» (Eliot 2024, 570).

9. T.S. Eliot utiliza mayúscula a comienzo de cada línea para destacar que se trata de una obra de teatro escrita en verso. Esta misma convención de la poesía en lengua inglesa se ha respetado en la traducción al español.

dos espectros del pasado retornan a su vida en su vejez, despertando recuerdos de episodios compartidos. Ambos desempeñan un papel crucial en su revisión de la vida, ya que actúan como un recordatorio del deterioro de los valores morales durante su juventud, obligando a Claverton a revivir y confrontar los errores que cometió y las consecuencias que tuvieron sus acciones en la vida de otras personas.

La conducta inapropiada y moralmente cuestionable de Lord Claverton se remonta a su juventud, antes de su matrimonio, cuando era conocido como Dick Ferry. Es entonces cuando ocurrieron unos hechos que han permanecido ocultos hasta ahora ya que su conocimiento socavaría su reputación e imagen pública como político respetado y venerable. Durante sus años en la Universidad de Oxford, Claverton se vio involucrado en un accidente del que fue testigo su amigo Fred Culverwell, ahora conocido como Federico Gómez. Cuando regresaban juntos a Oxford, Claverton atropelló a un anciano. En lugar de detenerse continuó su ruta, un hecho que nunca fue declarado. Esta irresponsabilidad podría haber afectado gravemente la prometedor carrera del joven Ferry, de no haber sido encubierta por el silencio de su amigo. Además, Federico también le responsabiliza de haberlo acostumbrado a tener gustos y un estilo de vida caro, lo que lo llevó a actividades delictivas y a su posterior encarcelamiento por falsificación. Igualmente atribuye a Claverton que como consecuencia de ello tuviera que cambiar de identidad y huir del país.

Mrs. John Carghill, conocida anteriormente como la estrella de la revista Maisie Mountjoy, revela el segundo incidente que evidencia la falta de moralidad de Claverton durante su juventud. Siendo ambos jóvenes estuvieron comprometidos, pero Claverton rompió su promesa de matrimonio cuando Maisie se convirtió en un obstáculo para la carrera política que su padre había trazado para Claverton. Su ambición y la presión social por mantener una reputación intachable llevaron a Claverton a actuar de manera deshonesto y egoísta, apartando de su vida tanto a Maisie como a Federico con la ayuda del dinero de su padre.

En este sentido, tanto Miles en el caso de Bruno, como Gómez y Carghill en el de Claverton, se convierten en los fantasmas de su pasado que habitan ahora su presente. Todos ellos encarnan sus pecados por su comportamiento inmoral y su excesiva ambición, ofreciéndole una oportunidad de reflexión y enmienda de sus errores antes de que sea demasiado tarde.

Una vez que han sido expuestos los errores cometidos durante su vida, ambos personajes se ven impulsados a enfrentar su sentimiento de culpa y buscan redimirse por los daños causados. En el caso de Bruno, su objetivo será buscar una oportunidad para reconciliarse con su hijo, el único familiar vivo que le queda. Con el objetivo de reparar los daños causados, Bruno desea obtener el perdón de Miles en nombre de todos los que ofendió. Para lograr acercarse a él, utiliza el tema de su herencia como forma

de atraer su atención y que acuda a su llamada. Sin embargo, este cara a cara con Miles también genera en Bruno sentimientos de culpa, ya que se convierte en un recordatorio de las oportunidades perdidas y de la falta de empatía hacia la madre de Miles.

Inicialmente, Bruno no acepta su culpa ante su hijo, sino que evade su responsabilidad y justifica sus acciones pasadas. Ante la posibilidad de que su hijo le juzgue por ello, Bruno evade toda responsabilidad moral y muestra una falta de remordimiento real. Mostrando una perspectiva egocéntrica, resta importancia a su infidelidad considerándolo algo común. En su intento por evadir la culpa y protegerse, utiliza argumentos como «la mayoría de los hombres engañan a sus mujeres sistemáticamente, las estadísticas lo dicen¹⁰» (Murdoch 2006, 34).

Bruno tampoco muestra un deseo auténtico de disculparse por el trato hacia la primera esposa de Miles y sus continuas alusiones racistas. En vez de mostrar un sincero arrepentimiento, elude su responsabilidad y protege su conciencia mediante una ficción construida a base de mentiras fabricadas por él mismo para convencerse de su inocencia. Como parte de este mecanismo de evasión y negación de su culpa, Bruno se refugia en la idea de que ha cargado injustamente con esta culpa cuando todo fue un simple malentendido:

Él no quería que Miles se casara con una muchacha india. ¡Pero qué pronto habría olvidado sus teorías si le hubieran presentado a la muchacha real! Si se hubiesen limitado a ignorar sus comentarios, nada más con que le hubiesen presentado a Parvati, con que le hubiesen dejado conocerla, en lugar de huir y transformar su ofensa en una barrera permanente¹¹. (Murdoch 2006, 16)

La actitud inicial de Bruno al exigir ser perdonado refleja su incapacidad para asumir plenamente su culpa y mostrar un verdadero arrepentimiento. El diálogo entre Bruno y su hijo se convierte en una tormenta de recriminaciones. Miles, por su parte, se muestra reacio a escuchar las disculpas de su padre, lo que dificulta la posibilidad de recibir su perdón. Para que haya una verdadera reconciliación, es necesario que Bruno muestre un cambio real en su actitud, asuma plenamente su culpa y muestre un sincero deseo de enmendar sus errores.

10. «Most men deceive their wives all the time, statistics say. He had only had Maureen» (Murdoch 1969, 44).

11. «He had not wanted Miles to marry an Indian girl. But how soon he would have forgotten his theories when confronted with a real girl. If only they had all ignored his remarks, if only they had made him meet Parvati, let him meet Parvati, instead of flying off and building up his offence into a permanent barrier» (Murdoch 1969, 24).

- Eso ya no significa nada, padre. Todo pasó hace mucho tiempo, ya se ha ido.
- No se ha ido, está aquí, está aquí... [...]
- Debes perdonarme Miles. Perdóname adecuadamente, cuando lo entiendas todo¹². (Murdoch 2006, 118)

Lord Claverton, al igual que Bruno, muestra una actitud defensiva y evasiva frente a las acusaciones de sus viejos amigos. El primero en visitarle en su casa de Londres será su amigo Federico Gómez, con quien tiene una primera charla recordando su amistad, el incidente en la carretera y cómo le corrompió. La primera reacción de Claverton ante las acusaciones de Gómez no es admitir su propia culpa, sino buscarla en el otro. Por ello trata de justificar su comportamiento construyendo un relato inconsistente y simplista de los hechos. Claverton se excusa por no haberse detenido a prestar ayuda al anciano: «Teníamos prisa¹³» (Eliot 2023, 638). Sin embargo, Gómez no acepta esta versión y le acusa de haberlo acostumbrado a llevar una vida por encima de sus posibilidades, algo que Claverton niega para proteger su imagen pública y su reputación como político venerable: «Desde luego, no asumo ninguna / responsabilidad¹⁴», «Nunca se me acusó de cometer errores¹⁵» (Eliot 2023, 635).

En el caso de Mrs. Carghill, Lord Claverton también muestra una actitud evasiva y de negación de su responsabilidad moral. Casualmente, aparece en la casa de reposo donde se hospeda Claverton. Aunque inicialmente finge no conocerla, Maisie revisa ante él su historia de juventud, cuando estuvieron prometidos. Mrs. Carghill le recuerda su falta de moralidad al romper su promesa de matrimonio y recompensarla económicamente para evitar el escándalo. A pesar de su insistencia por hacerle confrontar ese momento de su vida, Claverton reacciona apelando al olvido: «Lo que no entiendo es / Por qué aprovechaste la primera oportunidad, al encontrarme aquí, para revivir viejos recuerdos / Que quizá hubiéramos preferido dejar enterrados¹⁶» (Eliot 2023, 654). Una vez más, Claverton se despoja de todo sentimiento de

12. «It doesn't mean anything, father. It's all over long ago, it's gone.

It isn't gone, it's here, it's here-.

You must forgive me Miles, forgive me properly, when you've understood it all» (Murdoch 1969, 146).

13. «We were in a hurry» (Eliot 2004, 540).

14. «I certainly admit no responsibility» (Eliot 2004, 537).

15. «I was never accused of making a mistake» (Eliot 2004, 538).

16. «What I don't understand / Is why you should take the first opportunity, / Finding me here, to revive old memories / Which I should have thought we both preferred to leave buried» (Eliot 2004, 550).

culpabilidad y por tanto de arrepentimiento, apelando a su conciencia: «¿Ver-güenza por qué? Tenía la conciencia / tranquila¹⁷» (Eliot 2023, 656).

La visita de Michael, quien también acude a Badgley Court, agrega más tensión a la confrontación del pasado de Claverton. Michael ha sido despedido de su trabajo y quiere proponer un negocio a su padre. Inducido por los viejos amigos de su padre, también Michael participa en las recriminaciones por su conducta pasada. Michael le acusa de haberlo mantenido siempre a su sombra, dominado por él, sin haberle permitido ser él mismo y sin haber correspondido a su afecto: «Habría querido a papá, si él me hubiera dejado. / Pero nunca quiso mi cariño¹⁸» (Eliot 2023, 668). Michael le hace ver que los estándares de comportamiento que Claverton exhibe en su vida pública como político intachable no coinciden con los mostrados en su vida privada, mostrando la hipocresía de su conducta: «Esas normas de conducta / Que tanto me has inculcado, por mi bien, / Dudo que tú mismo las hayas cumplido siempre¹⁹» (Eliot 2023, 667). Esta discrepancia que existe entre su identidad pública y privada deberá consolidarse para configurar una única narrativa y lograr así que la revisión de la vida sea coherente y exitosa.

La negativa de Bruno y Claverton a asumir la gravedad de sus acciones y su tendencia a distorsionar la realidad construyendo una narrativa adulterada les impide elaborar una revisión de la vida adecuada. La falta de continuidad en el relato de sí mismos les paraliza, impidiéndoles progresar a lo largo de esta etapa. Para superar con éxito esta crisis, deben reconocer su culpa, asumir responsabilidades y aceptar la inevitabilidad de la muerte. Sólo así podrán alcanzar un estado de integridad y auténtica plenitud que les permita completar sus vidas y mirar sin temor hacia el final de sus vidas. Por lo tanto, para alcanzar la sabiduría a la que alude Erikson, es necesario que Claverton y Bruno dejen de justificar su culpa e insistir en su inocencia.

4. LA ILUMINACIÓN DEL AMOR

Las recriminaciones y el resentimiento que amigos e hijos manifiestan hacia Claverton y Bruno actúan como el motor externo que precisan para poner en marcha la revisión de sus vidas. Tras esta primera confrontación con las consecuencias de sus actos, ya no resultará tan fácil justificar sus

17. «Why should I feel embarrassment? My conscience / was clear» (Eliot 2004, 552).

18. «I could have loved Father, if he'd wanted love, / But he never did» (Eliot 2004, 562).

19. «Those standards of conduct / You've always made so much of, for my benefit: / I wonder whether you have always lived up to them» (Eliot 2004, 561).

acciones y descargar su culpa. Ambos son conscientes de que, para lograr la transformación personal y un sentido de integridad y plenitud, deberán reconocer y afrontar las acusaciones que se les imputan desde la perspectiva que les otorga el final de sus vidas. Como reconocerá después el propio Claverton ante su hijo Michael, «Los que huyen de su pasado siempre pierden la carrera²⁰» (Eliot 2023, 667).

No obstante, la narrativa en la que ambos asuman sus errores no puede compartirse con aquellos que los han traído al presente y que fueron testigos de sus pecados, esto es, Miles, Federico y Mrs. Carghill. Bruno y Claverton requieren la intercesión de otros oyentes con los cuales puedan establecer los vínculos afectivos que necesitan para llevar a cabo el acto de confesión de sus pecados. Sólo a través de este apoyo emocional podrán crear un nivel de confort que facilite un espacio de sanación emocional, un concepto al que Gary Kenyon denomina «a wisdom environment» (2003, 31), es decir, un entorno de sabiduría donde puedan abrirse y compartir sus historias personales de manera abierta y sin temor a ser juzgados. Este entorno deberá estar compuesto por personas que no estén directamente involucradas en los hechos del pasado y que estén dispuestas a escuchar, brindando apoyo y comprensión.

En el caso de Bruno, después de su desafortunado encuentro con Miles, recibe la visita de dos mujeres hasta entonces desconocidas: Diana Greensleave, la actual esposa de Miles, y su hermana, Lisa Watkins. La presencia de ambas mujeres en la vida de Bruno representa un papel fundamental en su progreso moral, ya que durante estos encuentros le brindan el afecto y la atención necesarios para que Bruno pueda abrirse y tenga la oportunidad de compartir su historia y de ser escuchado. Es en este espacio seguro cuando Bruno alcanza a comprender la importancia del amor: la necesidad de conectar emocionalmente y ser amado, especialmente en su caso, dado que su enfermedad ha deformado su aspecto físico. Como le explica a Lisa: «cuando tengas mi edad ya verás que no queda mucho, salvo el deseo de que te quieran²¹» (Murdoch 2006, 172).

También Mónica desempeña un papel fundamental como guía o ayudante en el proceso de su búsqueda espiritual. Tras la agitada entrevista con sus amigos, Lord Claverton tiene la oportunidad de narrar su vida gracias a la atenta escucha y el amor incondicional de su hija, en un reflejo de la figura de Antígona de Sófocles. Como señaló Bonamy Dobrée (109), Claverton nunca ha podido confesarse debido a que ha llevado una vida

20. «Those who flee from their past will always lose the race» (Eliot 2004, 561).

21. «when you're my age there's not much left except you want to be loved» (Murdoch 1969, 157).

carente de amor, ni siquiera por parte de su esposa. La falta de amor y conexión emocional también ha impedido a Bruno confesarse con la esperanza de ser absuelto. Lo que permitirá a Bruno y a Claverton confesar sus pecados en busca de absolución será la bondad y la compasión que muestra Diana hacia Bruno, así como Mónica hacia su padre.

La revisión de la vida es una práctica introspectiva que conlleva beneficios terapéuticos para la persona. Por eso, para Bruno y Claverton, la narración de la historia de su vida se convierte ahora en una terapia psicológica, ya que, a través de estas mujeres que los aman y respetan, pueden liberar sus emociones y enfrentar su culpa. Esta terapia narrativa, en la que ambas ejercen el papel de confesoras y terapeutas, resulta crucial en su búsqueda del verdadero significado de la vida, que hasta el momento había estado arraigado en lo material. A medida que comparten la revisión de su vida, Bruno y Claverton experimentan una regeneración espiritual que les permite progresar.

Para lograr su regeneración espiritual antes de morir, es necesario trascender un rasgo que caracteriza tanto a Claverton como a Bruno: su excesivo amor hacia sí mismos y su atención a sus propios intereses, sin considerar los de los demás. Esta idea también conecta con el solipsismo, una corriente filosófica que aborda T. S. Eliot en su obra según la cual sólo existe la propia mente y el mundo externo es una construcción de la misma. La problemática del egoísmo natural del ser humano y la dificultad de combatirlo fueron temas abordados por Murdoch en sus escritos dedicados a la vida moral y las posibilidades que tiene el ser humano de mejorar como persona. Uno de sus textos esenciales, *La soberanía del bien*²² (Murdoch 2019), que comprende algunas de sus conferencias filosóficas más importantes sobre la ética y la moral, fue escrito en paralelo a *El sueño de Bruno*. Ello nos muestra un reflejo de estos temas en el personaje de Bruno que, al igual que Claverton, se muestra reacio a desprenderse de su egoísmo y percibir la realidad tal como es. Lisa y Mónica juegan un papel crucial en este proceso al instar a ambos personajes a abandonar su yo y establecer una relación más profunda con los demás. Bruno vive demasiado encerrado dentro de sí mismo, en sus propias preocupaciones egoístas, hasta que Lisa le insta a liberarse de sus tormentos: «Abandona tu yo²³» (Murdoch 2006, 177). También Mónica, convertida ahora en confesora de los pecados de su padre, anima a su padre a encontrar el valor que necesita para compartirlos: «¡Romparamos por fin el silencio! ¡Compartamos tus fantasmas²⁴!» (Eliot

22. *The Sovereignty of Good over Other Concepts* (1967).

23. «Leave yourself» (Murdoch 1969, 220).

24. «It is time to break the silence! Let us share your ghosts!» (Eliot 2004, 570).

2023, 681). Claverton y Bruno también deben derribar su tendencia natural a habitar un mundo de ilusiones y falsedades basado en el materialismo en el que viven atrapados. Según apunta Carol H. Smith (2009, 216), en *Un político venerable*, Eliot explora la noción de la máscara dramática que nos otorgan los demás o que adoptamos para protegernos de ellos. Gómez es consciente de esta máscara cuando describe a Claverton como «[...] aquel que cada mañana / Se maquilla la cara antes de mirarse al espejo²⁵» (Eliot 2023, 637). La presencia de esta máscara o imagen pública evidencia que hay más de una persona en esta *life review*, puesto que su imagen pública no se corresponde con la privada. Es esta su última oportunidad antes de su muerte para que esta máscara que oculta su yo verdadero caiga y que el amor auténtico pueda ofrecerse o recibirse de manera libre. Por lo tanto, Lord Claverton debe dejar de pretender ser el hombre de éxito, el venerable e intachable hombre de Estado, padre y esposo, como proyecta su imagen pública. Para ello, debe retirarse el maquillaje frente a aquellos que ama y aceptar la verdadera personalidad que se oculta debajo de su falsa máscara. Para que una revisión de la vida sea auténtica, es crucial que acepte su verdadera identidad e involucre a un solo personaje: uno mismo y no otro, una persona inventada.

La gerontología reconoce la importancia de abordar la dimensión espiritual y moral de la persona durante el proceso de envejecimiento. En este sentido, la filosofía moral de Murdoch expone que, para contrarrestar la tendencia egocéntrica y experimentar una transformación moral, es necesario embarcarse en un proceso de renuncia a uno mismo (*unself*). Este proceso implica desapegarse y entregarse a una existencia que trasciende el ámbito personal, dirigiendo la conciencia hacia el mundo exterior. De acuerdo con Murdoch, este camino solo puede ser transitado a través del amor como motor de cambio, el cual desplaza el centro del mundo desde uno mismo hacia los demás. En su obra filosófica *Existentialists and Mystics*, Murdoch hace referencia a la práctica de la atención (Murdoch 1997, 329), una herramienta fundamental en este proceso de transformación moral, puesto que requiere la contemplación activa hacia los demás, permitiendo así trascender el ego.

Murdoch, quien a menudo utilizó la ficción como medio de exploración filosófica, con frecuencia recurre en su narrativa a la alegoría de la caverna de Platón como metáfora para representar la transformación moral que experimentan personajes como Bruno. La renuncia al ego y el

25. «[...] the man who in the morning / Has to make up his face before he looks in the mirror» (Eliot 2004, 540).

abandono de un mundo de ilusiones y subterfugios desempeñan un papel fundamental en este proceso. Como el mismo Bruno señala: «He recorrido este valle de lágrimas y no he visto nunca nada real. La realidad. Eso era la otra cosa²⁶» (Murdoch 2006, 302). Este peregrinaje moral y espiritual hasta emerger a la realidad, que implica enfrentarse a cuestiones existenciales y trascender el yo individual, conduce al ser humano hacia la verdad y, consecuentemente, hacia el bien. En el contexto de la vejez, este viaje interno adquiere una especial relevancia como vía para abordar las necesidades espirituales y aceptar el final de la vida.

En el caso de Eliot, la vía que utiliza para alcanzar la transformación moral de Claverton es la teología mística/trascendente, vinculada a cuestiones religiosas, concretamente a la liturgia cristiana. Para lograr la purificación de su alma, Claverton deberá comenzar reconociendo y confrontando sus pecados. Este paso le conduce a la vía purgativa, en la que buscará la purificación de su alma y la superación de los deseos egoístas a través de la penitencia. El proceso de purgación se lleva a cabo a través de la cura de humildad administrada por Gómez y Carghill. A través de este camino de purificación y renuncia a sí mismo al que se somete Claverton, experimenta una transformación moral que le acerca a la realidad. Como él mismo reconoce ante Charles y Mónica: «[...] me veo accediendo / Desde mi vida espectral a algo parecido a la realidad²⁷» (Eliot 2023, 680).

El sentimiento de culpa que experimenta Claverton recuerda el tormento que describe Eliot en los versos finales de la parte II de «Little Gidding», el cuarto y último poema de los *Cuatro cuartetos*²⁸.

Y al fin el tormento
De repetir cuanto uno ha hecho y sido;
La vergüenza de comprender los móviles tarde,
La conciencia de haber obrado mal
Y en perjuicio ajeno creyendo ejercer
La virtud. Duele entonces el elogio del necio
Y el honor nos mancha²⁹. (Eliot 1990, 151)

26. «I've been through this vale of tears and never seen anything real. The reality. That's the other thing» (Murdoch 1969, 372).

27. «[...] I see myself emerging / From my spectral existence into something like reality» (Eliot 2004, 569).

28. *Four Quartets* (1947).

29. «And last, the rending pain of re-enactment / Of all that you have done, and been; the shame / Of things ill done and done to others' harm / Which once you took for exercise of virtue / Then fools' approval stings, and honour stains» (Eliot 1990, 150).

«Little Gidding» simboliza la purgación de la conciencia con el fuego de Pentecostés (Pujals en Eliot 1990, 13). Estos versos se han interpretado dentro de un contexto biográfico como un reflejo emocional del arrepentimiento que el autor siente por el trato que le dio a su primera esposa, Vivien Haigh-Wood, a quien ingresó en una institución psiquiátrica donde moriría años después. Para Eliot, esta capacidad de reconstruir y revisar todo lo que uno ha hecho y sido es uno de los «regalos reservados para la vejez» (Lapsley 2010, 88), lo que implica que esta habilidad sólo se adquiere con una trayectoria de desarrollo.

La vejez ofrece a Bruno y a Claverton la oportunidad de expiar sus pecados y disculparse con sus hijos. El momento de la confesión marca el clímax en la trama de ambas obras, ya que les permite transitar desde la ceguera egoísta hacia la realidad moral. Por eso, en la cercanía de su final, ambos experimentan un desarrollo moral como refleja la búsqueda de la purgación de unos actos que, aunque ya no pueden deshacerse ni revertirse, pueden ser expiados a través del perdón de sus hijos. En un acto de humildad y arrepentimiento, asumen plenamente la responsabilidad retrospectiva por los errores que cometieron y las omisiones de sus acciones. Bruno se enfrenta a las consecuencias de sus acciones al admitir su responsabilidad por las graves consecuencias de sus acciones pasadas, como haber destrozado la vida de Janie y haberla desatendido en su lecho de muerte: «Hice una cosa terrible... y mi esposa estaba agonizando y no fui junto a ella³⁰» (Murdoch 2006, 127). Badgley Court se convierte en el escenario de expiación de Claverton, el lugar donde confiesa ante su hija los errores del pasado que pesan sobre su conciencia. Claverton experimenta una revelación al reconocer que no valoró el amor de Mrs. Carghill: «[...] debemos respetar el amor cuando nos lo encontramos / Aun cuando sea vanidoso y egoísta, no debemos / despreciarlo. / Ese fue mi error. Y el recuerdo me atormenta³¹» (Eliot 2023, 682). Además, Claverton admite que fue él quien incitó a Gómez a adoptar gustos que estaban por encima de sus posibilidades económicas, lo que le llevó a convertirse en falsificador y posteriormente a cumplir condena: «Fui yo entonces el responsable de su flaqueza? / Claro que lo fui³²» (Eliot 2023, 682). Como reconoce Claverton tras su acto de confesión: «Ya me he confesado ante ti, Mónica: / Es el primer paso que doy hacia mi libertad, / Y quizá el más importante³³» (Eliot 2023, 684).

30. «I did a terrible thing - my wife was dying and I didn't go to her» (Murdoch 1969, 158).

31. «[...] we should respect love always when we meet it; / Even when it's vain and selfish, we must not abuse it. / That is where I failed. And the memory frets me» (Eliot 2004, 571).

32. «Was I responsible for that weakness in him? / Yes, I was» (Eliot 2004, 571).

33. «I've made my confession to you, Monica: / That is the first step taken towards my freedom, / And perhaps the most important» (Eliot 2004, 572).

Murdoch y Eliot exploran en sus obras diferentes aspectos del amor como fuerza transformadora; del amor auténtico y sincero, que puede conducirnos hacia la iluminación espiritual y la transformación personal. Como señala Carol Smith en referencia a *Un político venerable*, el único medio de salvación es a través del reconocimiento del amor humano como representación terrenal del amor divino (2009, 220). Esto se refleja en la confirmación del amor entre Mónica y su prometido, Charles. El amor humilde al que alude Eliot es un amor que encarna la esencia del cristianismo, una idea que, como bien señala Das (2007, 272), también le acerca al poeta y filósofo Rabindranath Tagore.

Como filósofa, Murdoch utiliza la literatura para comunicar la idea del amor platónico. En su ensayo *Lo sublime y lo bueno*³⁴, incluido en el volumen *La salvación por las palabras* (2018), Murdoch plantea que «El amor es la percepción de lo individual. El amor es caer en la cuenta, no sin dificultad, de que algo ajeno a uno mismo es real. El amor, y también el arte y la moral, es el descubrimiento de la realidad»³⁵ (Murdoch 2018, 25). De acuerdo con la moral de Murdoch, el amor que muestra Diana por Bruno sería un amor trascendente, espiritual, desinteresado, empático y liberador. Este amor reconoce y cuida al otro y da sentido a la existencia humana. Murdoch una vez más resignifica en su obra el concepto de cuidado en el contexto de la vejez, destacando su dimensión emocional. La escritora, a través de su obra, resalta cómo el cuidado no se limita únicamente a los cuidados físicos que recibe Bruno, sino que también implica la atención, el afecto y el apoyo emocional que Diana brinda a Bruno. A través de las conversaciones que mantienen con el anciano, en las que este se muestra tal cual es, y de la intimidad y conexión que se crea entre ellos, Diana logra comprenderlo y amarlo. De manera recíproca, Bruno encuentra la redención y el consuelo en este amor verdadero y desinteresado que alienta su virtud. En los últimos minutos de su vida, Bruno se da cuenta de que nunca supo amar y desea que la sabiduría que ahora ha logrado pudiera purificar el amor egoísta que sintió en el pasado:

Había amado solo a unas pocas personas y las había amado mal, de un modo egoísta. Lo había transformado todo en una ciénaga. ¿Sólo ante la presencia de la muerte se puede ver con tal claridad cómo debe ser el amor? ¡Si al menos ese conocimiento que ahora tenía, aquella percepción

34. *The Sublime and the Good*.

35. «Love is the perception of individuals. Love is the extremely difficult realisation that something other than oneself is real. Love, and so art and morals, is the discovery of reality» (Murdoch 1959, 51).

absoluta de que ninguna otra cosa importa, pudiera de algún modo actuar hacia atrás y purificar, aquellos pequeños amores egoístas y borrar toda la suciedad! Pero no podía³⁶. (Murdoch 2006, 301)

Claverton, al igual que Bruno, ha transitado desde el infierno, pasando por el purgatorio, hasta alcanzar el paraíso (Das 2007, 236). Una vez que comienza a experimentar una mayor claridad espiritual, llegaríamos a la etapa llamada vía iluminativa. Como señala Llorens-Cubedo (2023, 695 nota 60), Claverton describe el descubrimiento del verdadero amor y su capacidad transformadora como una iluminación espiritual, una intervención divina que despierta una nueva conciencia. Este proceso de transformación se asemeja al camino espiritual descrito por el místico español san Juan de la Cruz. El encuentro entre el alma y Dios se describe como una unión transformadora que trasciende los límites de lo terrenal y lleva a la persona hacia la iluminación. Como afirma Claverton: «Acabo de tener la iluminación de saber / Qué es el amor³⁷» (Eliot 2023, 695). En este momento de iluminación, es consciente de que nunca ha amado verdaderamente porque nunca ha revelado su verdadero yo (Llorens-Cubedo 2013, 87).

Como apunta Carol H. Smith, el amor humano actúa como un instrumento para perfeccionar el yo al final de una larga vida (20009, 257). La confesión de sus pecados y la resolución de los conflictos con sus hijos trae consigo una profunda liberación espiritual y el encuentro de la paz interior que Bruno y Claverton necesitan antes de su muerte. El amor que siente Lord Claverton por sus hijos Mónica y Michael se vuelve verdadero cuando deja de someterlos y les permite ser libres y tomar sus propias decisiones sin querer vivir a través de ellos. Michael busca una vida lejos de su familia, en otro país, aunque parece probable que repita los mismos errores que cometió su padre en su juventud. Mónica, por su parte, es libre para casarse con su prometido. Bruno comienza a reconectarse con Miles, quien a su vez logra comprender a su padre. También Miles, a raíz de su reconciliación con Bruno, decide por fin abandonar su trabajo como oficinista y dedicar su vida a la poesía, como siempre había deseado. Esta liberación de los hijos, que por fin logran tomar el control de sus propias vidas y encontrar su camino, significa que Bruno y Claverton están listos para afrontar

36. «He had loved only a few people and loved them so badly, so selfishly. He had made a muddle of everything. Was it only in the presence of death that one could see so clearly what love ought to be like? If only the knowledge which he had now, this absolute nothing-else-matters, could somehow go backwards and purify the little selfish loves and straighten out the muddles. But it could not» (Murdoch 1969, 373).

37. «I've only just now had the illumination / Of knowing what love is» (Eliot 2004, 581).

la muerte. De acuerdo con la evolución de las fases de una experiencia mística, Claverton ya está preparado para embarcarse en la vía *unitiva* con que concluye *Un político venerable*. En esta etapa final, el yo individual se disuelve y la persona experimenta una profunda unión espiritual con Dios o la realidad última: la reconciliación con los viejos fantasmas que siempre los han acompañado gracias al amor sanador que les ha redimido. La paz interior que Claverton encuentra lo prepara para enfrentar la muerte con serenidad. Como expresa él mismo: «[...] estoy en paz / ahora. / Es la paz que sigue al arrepentimiento / Cuando el arrepentimiento sigue el conocimiento de la /verdad» (Eliot 2023, 694)³⁸.

La revisión de la vida de Bruno y Claverton llega a su conclusión justo antes de su muerte, en el momento en que la resolución final de los conflictos que los han atormentado los conduce a la sabiduría. La sabiduría y la madurez les permiten comprender la vida con claridad y reconocer que, al final, el amor es todo lo que importa y que otorga significado real a la existencia humana, aunque lamentablemente ya no puedan retroceder en el tiempo y deshacer los errores cometidos. Esta sabiduría conecta con la idea de la dimensión cósmica de Tornstam (2011, 169) y la trascendencia del tiempo, según la cual, al reinterpretar experiencias pasadas, la distancia entre el pasado y el presente desaparece. En este sentido, momentos antes de morir, gracias a la sabiduría y la gerotrascendencia que ha experimentado, Bruno logra reinterpretar con absoluta certeza el mensaje de perdón que su esposa intentó comunicarle en el momento de su muerte, cuando Janie le pidió que acudiera a su lado. Es en ese preciso momento al que se enfrentó años atrás su esposa, cuando Bruno trasciende las barreras temporales y en un acto de arrepentimiento retrospectivo murmura: «Janie, lo siento tanto»³⁹ (Murdoch 2006, 303). Ambos textos concluyen con la muerte en paz de sus protagonistas tras haber expiado sus pecados. Bruno experimenta la muerte en su cama, de la mano de Diana, como reflejo de la presencia de un amor verdadero y sanador en sus últimos momentos. Claverton lo hace a solas, apartado de todos, a semejanza de Edipo. La referencia a la imponente haya de Badgley Court bajo la que fallece Claverton, un lugar al que se sentía atraído anteriormente, nos hace pensar en una elección consciente. De hecho, en versiones posteriores de la obra teatral, Eliot añadió la siguiente escena de Lord Claverton: «The old elephant knows as time approaches, / That he is going to die. They Say he knows also, / Or else

38. «I feel at peace now. / It is the peace that ensues upon contrition /When contrition ensues upon knowledge of the truth» (Eliot 2004, 581).

39. «Janie, I am so sorry» (Murdoch 1969, 373).

he chooses, the spot on which to die /And nothing can deflect him from his destiny or purpose⁴⁰» (en Browne 1969, 334). La comparación entre la actitud ante la muerte del viejo elefante y Claverton, enfatiza la noción de destino y aceptación.

El amor trasciende la muerte de Bruno y Claverton y se convierte en una fuerza que continúa iluminando la vida de las personas que lo han experimentado. La experiencia de Diana como testigo de la muerte de Bruno le transmite la idea de que al final no hay nada dentro de uno mismo, excepto el amor, como se refleja en su reflexión: «[...] uno no es nada, y sin embargo ama a la gente, y eso sí importa⁴¹» (Murdoch 2006, 308). A partir de la certeza, Diana se libera de su resentimiento hacia otras personas y el amor auténtico le permite amarlas sin condiciones. En el caso de Mónica, el amor de su padre la libera de las ataduras filiales que la ataban a Claverton y la separaban de su prometido. Para ella la muerte no es el fin absoluto, sino que el amor trasciende la muerte. Este aprendizaje le confiere una sensación de tranquilidad que la prepara para enfrentarla con serenidad. Tal y como afirma: «Ni siquiera la propia muerte me desanimaría o me / asombraría / Con esta certeza de un amor inalterable⁴²» (Eliot 2023, 698). Mónica ha elegido el amor sobre la muerte. Tras la confirmación de este amor auténtico y sincero que comparte con Charles, experimenta una sensación de inmensa tranquilidad y la oportunidad de encontrar la felicidad.

5. CONCLUSIÓN

Un político venerable y *El sueño de Bruno* destacan el valor literario, social y espiritual que T. S. Eliot e Iris Murdoch otorgan a la vejez. En ambos textos, pertenecientes a géneros distintos, la vejez se presenta como un momento de transformación moral en el que sus personajes principales, Lord Claverton y Bruno Greensleave, tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus acciones pasadas.

Los estudios de la edad resaltan la importancia de la revisión de la vida como una práctica introspectiva beneficiosa para alcanzar una nueva

40. «El viejo elefante sabe, cuando se acerca el momento, / Que va a morir. Dicen que también sabe / O elige, el lugar donde va a morir/ Y nada puede desviarle de su destino o propósito» (traducción propia).

41. «[...] one isn't nothing. Yet one loves people, this matters » (Murdoch 1969, 379).

42. «Not even death can dismay or amaze me / Fixed in the certainty of love unchanging» (Eliot 2004, 583).

perspectiva del final de la vida. Este proceso posibilita resolver la crisis entre integridad y desesperación descrita en la última etapa psicosocial de Erikson y que conlleva sentimientos de temor y angustia ante la proximidad de la muerte. Por ello Lord Claverton y Bruno, se embarcan en un proceso de revisión de vida que les permite confrontar sus errores y buscar la redención.

En su exploración sobre la revisión de la vida, Eliot y Murdoch se inspiran en conceptos filosóficos y cristianos, como el pecado, la confesión y redención. Sin embargo, a diferencia del cristianismo, que se centra en la revisión de los pecados como preparación para la vida después de la muerte, es decir, el encuentro con Dios y la recompensa de la vida eterna, las obras estudiadas enfatizan la importancia de la reconciliación y la purga de los pecados como experiencias significativas en la vida terrenal.

Inicialmente, Lord Claverton y Bruno construyen narrativas defensivas y distorsionadas en relación a sus acciones pasadas. Estos relatos les paralizan e impiden su progresión moral. Sin embargo, posteriormente, ambos llevan a cabo un proceso de introspección y recapitación sobre sus vidas y se enfrentan a su propia conciencia asumiendo la responsabilidad por sus acciones pasadas. El proceso de revisión de la vida y la confrontación con los errores del pasado brindan a Bruno y a Claverton la oportunidad de confesar sus pecados y expresar su arrepentimiento antes de su muerte. La aceptación de una faceta oculta de sus vidas a la que no se habían enfrentado antes, les permite ensamblar todas las piezas del rompecabezas de su vida, logrando integrar su vida en una narrativa unificada y coherente.

A medida que se acerca el final de sus vidas, Bruno y Claverton llegan a comprender que el amor abnegado y altruista es lo único que otorga verdadero sentido a la existencia. La iluminación del amor permite a ambos personajes afrontar la muerte con serenidad y encontrar la paz antes de morir. La muerte de los dos protagonistas se convierte en un desenlace liberador y esperanzador, ya que gracias a la sabiduría y gerotranscendencia que han adquirido logran comprender el verdadero significado de la muerte. La experiencia del amor transformador también trasciende a aquellos que les rodean, ya que permite a sus acompañantes liberarse de sus propias ataduras emocionales y encontrar la trascendencia espiritual en sus vidas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BROWNE, E. Martin. *The Making of T. S. Eliot's Plays*. Cambridge: Cambridge University Press, 1969.
- BUTLER, Robert N. «The Life Review: An Interpretation of Reminiscence in the Aged». *Psychiatry*, 1963, 26(1), pp. 65-76.

- DAS, Jolly. *T. S. Eliot's Prismatic Plays: A Multifaceted Quest*. New Delhi: Atlantic, 2007.
- DAVIS, Oliver. *Age Rage and Going Gently: Stories of the Senescent Subject in Twentieth-Century French Writing*. Amsterdam: Rodopi, 2006.
- DEFALCO, Amelia. *Uncanny Subjects: Aging in Contemporary Narrative*. Columbus: Ohio State University Press, 2010.
- DOBRÉE, Bonamy. «The London Stage. Eliot, T. S. *The Elder Statesman*». *The Sewanee Review*, 1959, 67(1), pp. 109-117.
- ELIOT, Thomas S. *Cuatro Cuartetos*. Ed. Esteban Pujals Gesalí. Madrid: Cátedra, 1990.
- ELIOT, Thomas S. *The Elder Statesman*. En *The Complete Poems & Plays*. London: Faber & Faber, 2004, pp. 521-584.
- ELIOT, Thomas S. *Un político venerable*. Trad. Mariángel Soláns García y Dídac Llorens-Cubedo. En LLORENS-CUBEDO, Dídac y Teresa GIBERT (eds.). *Teatro Completo*. Madrid: Visor, 2023.
- ERIKSON, Erik H. y Joan M. ERIKSON. *The Life Cycle Completed (Extended Version)*. New York: W.W. Norton and Company, 1998.
- GILHOOPLY, Kenneth J. *Aging and Creativity*. Ed. Mary L. M. Gilhooly. London: Academic Press, 2021.
- GRANT, Michael. «Henry Hewes, T. S. Eliot at Seventy, and an Interview with Eliot, "Saturday Review", September 13, 1958». En *T. S. Eliot*. London: Routledge, pp. 354-358.
- HOLLOWAY, Richard. *On Forgiveness: How can we Forgive the Unforgivable?* Edinburgh: Canongate Books, 2002.
- KENYON, Gary M. «Telling and Listening to Stories: Creating a Wisdom Environment for Older People». *Generations*, 2003, 27(3), pp. 30-33 <https://www.proquest.com/scholarly-journals/telling-listening-stories-creating-wisdom/docview/60104538/se-2> [16 junio 2023].
- LAPSLEY, Daniel K. «Moral Agency, Identity and Narrative in Moral Development». *Human Development*, 2010, 53(2), pp. 87-97.
- LLORENS-CUBEDO, Dídac. «To Make Love Public, and Publication Justified: T. S. Eliot's "A Dedication to My Wife" and Anne Bradstreet's "To My Dear and Loving Husband"». *Revista de Estudios Norteamericanos*, 2013, 17, pp. 81-96.
- MURDOCH, Iris. *Bruno's Dream*. London: Vintage Classics [versión Kindle], 1969.
- MURDOCH, Iris. *Existentialists and Mystics*. Ed. P. Conradi. London: Penguin Books, 1997.
- MURDOCH, Iris. *El sueño de Bruno*. Trad. Ángela Pérez y José M. Álvarez Flórez. Barcelona: Lumen, 2006.
- MURDOCH, Iris. *La Salvación por las palabras: ¿Puede la literatura curarnos de los males de la filosofía?* Ed. Carlos Jiménez Arribas. Madrid: Siruela, 2018.
- RENDÓN URIBE, María A. «Creatividad y cerebro: Bases neurológicas de la creatividad». *Aula*, 2009, 15, pp. 117-135.
- SAID, Edward W. *Sobre el estilo tardío: Música y literatura a contracorriente*. Ed. Roberto Falcó Miramontes. Barcelona: Debate, 2018.

- SMITH, Carol H. *T. S. Eliot's Dramatic Theory and Practice: From Sweeney Agonistes to the Elder Statesman*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1967.
- SMITH, Carol H. «Eliot's "Divine" Comedies: *The Cocktail Party*, *The Confidential Clerk*, and *The Elder Statesman*». En CHINITZ, David E. (ed.). *A Companion to T. S. Eliot*. Chichester, West Sussex, UK: Wiley-Blackwell, 2009, pp. 251-262.
- TORNSTAM, Lars. *Gerotranscendence: A Developmental Theory of Positive Aging*. New York: Springer Publishing Company, 2005.
- TORNSTAM, Lars. «Maturing into Gerotranscendence». *Journal of Transpersonal Psychology*, 2011, 43, pp. 166-180.
- WESTERHOF, Gerben J. y Ernst T. BOHLMMEIJER. «Celebrating Fifty Years of Research and Applications in Reminiscence and Life Review: State of the Art and New Directions». *Journal of Aging Studies*, 2014, 29(2), pp. 107-114.
- WHITE, Frances. «A Post-Christian Concept of Martyrdom and the Murdochian Chorus: *The One Alone* and T. S. Eliot's *Murder in the Cathedral*». En ROWE, Anne y Avril HORNER (eds.). *Iris Murdoch: Texts and Contexts*. London: Palgrave Macmillan, 2012, pp. 177-191.